

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE LOS

AMIGOS DEL ÁRBOL

BOLETÍN OFICIAL DE LA SOCIEDAD



| | | |
|--------------------------------|---|---|
| Madrid, Febrero de 1912 | | Secretaría General: Fuencarral, 137.-Madrid. |
| Año II | SUMARIO. —Junta Directiva Central, presidida por el Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra.—Junta de Cuenca.—Plantaciones en las carreteras.—El eucalipto en la provincia de Cádiz.—Árboles históricos.—Árboles notables en Murcia.—Destrucción de las Alamedas de Lorca.—Sociedad forestal argentina.—La repoblación forestal.—La fiesta del árbol.—Bibliografía.—Obras recomendadas.—Lista de señores socios. | N.º 7 |

Junta Directiva Central presidida por el Excelentísimo Sr. D. José Sánchez Guerra.

Extracto de las sesiones celebradas.

Se dió cuenta de que una señora, que quiere reservar su nombre, ha puesto á disposición de la Sección 3.^a de esta Directiva, 1.000 pesetas para que pueda dar principio, por cuenta de la Sociedad, á la repoblación del cerro de los Angeles ú otra análoga que intente, y, además, otras 500 pesetas á disposición de la Sección 8.^a para celebrar la Fiesta del Arbol. Ya que no se pueden dar particularmente las gracias á la generosa donante, se acordó constase la gratitud de la Directiva, y se mencionase en el BOLETÍN para que sirva de ejemplo y de estímulo. ¡Siempre las señoras alientan toda noble empresa!

Leyóse el oficio del Alcalde de Madrid, que á continuación se inserta, sobre rotulación de árboles en determinados parajes, para ilustración al público, mostrándose la Junta reconocida á la buena acogida que el Sr. Francos Rodríguez ha dispensado á la petición.

Se acordó constase en acta la satisfacción con que se enteró la Junta de la actividad desplegada por las de Valencia, Cuenca y otras, tanto para preparar la celebración de las Fiestas del Arbol, como para llevar á la práctica, por hechos, la propaganda en favor del árbol.

Con indignación supo la incalificable tala que se está efectuando en las hermosas alamedas de Lorca, con protesta de cuantos aman aquella hermosa ciudad y tienen conocimiento de cómo deben efectuarse las podas, acordando interesar á la

prensa de la corte para evitar continúe en años sucesivos el destrozo que empezó el año anterior. Y lo triste es que de todas partes se reciben noticias de daños causados á los árboles por irracionales podas. En cambio, consuela haya algún pueblo, como el de Caviedes, de la provincia de Santander, que es un verdadero modelo de administración forestal, pues no se registra en su monte, denominado „Corona“, la menor infracción. Se acordó fuera mencionado en el BOLETÍN de la Sociedad, presentándolo como modelo en el ramo y felicitando á aquel Municipio.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

SECRETARÍA

A virtud de lo interesado por esa Junta Directiva en atenta instancia fecha 23 de Octubre último, relativa á la conveniencia, para la ilustración del público, de que tanto los árboles como los arbustos que existen en determinados parajes de los parques y jardines de Madrid lleven tarjetones en que figuren los nombres vulgares y científicos de cada especie, el Excmo. Sr. Alcalde, por decreto de 7 del actual, y de conformidad con lo solicitado, ha tenido á bien disponer que por la Dirección del ramo de arbolados, parques y jardines, se proceda á la fijación de los mencionados carteles ó tarjetones, en aquellos ejemplares que están más á la vista del público, que den á conocer la especie, nombre y origen.

Lo que tengo el gusto de comunicar á usted para su conocimiento y el de esa Sociedad.

Diós guarde á usted muchos años. Madrid 23 de Diciembre de 1911.—Hay una firma.—Sr. Don José Sánchez Guerra, Presidente de la Sociedad Española de los Amigos del Arbol.—Fuencarral, 137.

JUNTA DE CUENCA

Ha nombrado una Comisión que realice las gestiones necesarias para la organización y celebración de la Fiesta del Arbol, presidida por el señor D. Joaquín Zomeño.

Se aprobó el reglamento por que se ha de regir la Junta, y se nombró vocales de la Directiva á los Sres. Blasco, Acebo y Gandullo, en sustitución de los Sres. Ochoa, Pinilla y Mantela, que han trasladado su residencia fuera de aquella capital.

Plantaciones en las carreteras.

Nadie puede sustraerse al encanto que produce una larga alineación de carretera bordeada de frondosos y copudos árboles que plantados á sus lados juntan sus ramas en lo alto formando un túnel de verdura, ni á la indignación que despierta el espectáculo de esas mermaidas filas de chopos que ocupan las cunetas de las carreteras, y entre los cuales se observa á trozos frecuentes un grupo de aquellos que tienen cortada su corteza en forma de corona rodeando su tronco á una altura de un metro ó poco más, sobre el suelo, y es causa de su rápida muerte.

El sugestivo cuadro que ofrece la primera vía merece y exige que hagamos los mayores esfuerzos para reproducirlo, y el desolador aspecto á que queda reducida la segunda en poco tiempo, llama igualmente nuestra atención para acudir con los medios que en lo posible eviten los daños que los árboles producen en las fincas de labor contiguas á la carretera, cuyos dueños son casi siempre los causantes de la muerte del árbol, ante cuya expansión oponen zanja profundas que corten sus raíces y retoños.

Discurriendo acerca de este punto, nos parece que la Sociedad de Amigos del Arbol podría conseguir mucho recabando del Ministerio de Fomento una disposición por la que se autorizase á los propietarios de las fincas contiguas á las carreteras, para plantar en las cunetas y taludes de los terraplenes y desmontes, árboles de la especie y condiciones que considerasen más adecuados á su utilidad, decretando, desde luego, que los frutos de toda clase que ese arbolado produzca sean para el dueño ó cultivador del terreno contiguo. De este modo, el propietario que lo deseara, podría plantar especies cuyo crecimiento no perjudicase á su explotación agrícola, ó que aun haciéndolo así, le remuneraría los gastos de su plantación, y le indemnizaría de los perjuicios ocasionados en sus cosechas, con los productos de la poda, aprovechamientos de maderas, etc.

Aún debe llegar más lejos la disposición á que me refiero, concediendo el aprovechamiento de los productos del arbolado existente hoy en las carreteras á los dueños ó cultivadores de los terrenos colindantes, mediante reglas prudentes y bajo la inspección del personal encargado de la conservación de las carreteras. Algo parecido se hace, según mis noticias, en algunas carreteras de las provincias de Levante, donde á cada propietario de una finca contigua se le permite recoger

la hoja de las moreras plantadas en el lindero de su finca con la carretera.

Recientemente también se ha hecho una plantación de almendro en una carretera de esta provincia, que ocupa una longitud de seis kilómetros por ambos lados de la vía, con objeto de conseguir á la larga, que los calores intensos no lleguen á perjudicar al firme tanto como lo hacen ahora, desagregándolo por completo durante la estación seca. Pues bien, una disposición como la que se menciona proporcionaría por sí misma una guardería gratuita sin pérdidas ni daños para el Estado.

En fin, á algún propietario he oído expresarse en análogo sentido al lamentarse de que no poseía ya en su extensa finca lugar para trasplantar algunos millares de almendros, que hubieran tenido fácil cabida en los 14 kilómetros de líneas de cuneta que dentro de su propiedad tienen una carretera y un camino vecinal contruidos por el Estado.

Es uno de los procedimientos que á mi juicio pueden conducir al logro del deseo común de ver repobladas las carreteras, ya que el Estado, por penurias del presupuesto no puede destinar al mismo objeto sumas de consideración, que buena falta hacen, para atender á lo más importante, que es el firme de las calzadas.

JOSÉ SUÁREZ LEAL.

Ingeniero de Caminos.

Valladolid, Diciembre de 1911.

El eucalipto en la provincia de Cádiz.

Ninguna especie exótica ha tenido en la provincia de Cádiz tan franca aclimatación como el eucalipto; más parece árbol indígena que importado, hasta el punto de haber motivo para sospechar que con el tiempo ha de ocupar el lugar que en el orden forestal va dejando la progresiva desaparición de los pinares.

Las carreteras de las provincias ostentan en su mayor parte jóvenes y hermosas plantaciones lineales de eucaliptos, que, enlazando sus copas, ofrecen al caminante un túnel de sombra en los abrasadores días de verano, y en toda época cortan la monotonía del árido paisaje campesino con el verde cortinaje de sus hojas, abrigando los sembrados de la acción del viento.

La plantación más importante fué hecha por el excelentísimo Sr. Marqués de Bertemati en su finca "Campano", término de Chiclana, obteniendo como primer efecto el saneamiento del terreno, muy apropiado antes por sus encharcamientos, para mantener el estado palúdico, que tanto castigaba aquellos lugares.

Los árboles en masa y en la plenitud de su desarrollo dan, en conjunto, un monte de aspecto artístico por su porte general, grandioso por las dimensiones de su forma y agradable al olfato por el aroma característico que comunican á la atmósfera que los envuelve.

De la rapidez de crecimiento del eucalipto da idea el

hecho siguiente: Celebrada en la villa de Puerto Real la Fiesta del Arbol, el día 25 de Diciembre del año próximo pasado, se emplearon plantitas en número de mil, con una altura de 75 centímetros á un metro, el resultado al año no puede ser más lisonjero: no se ha perdido un sólo árbol y hoy tienen una altura que oscila de dos metros á dos metros y medio; bien es verdad, y esta aclaración es muy importante y digna de tenerse en cuenta, que el terreno fué cavado y abonado previamente, y que el pequeño rodel que se ha formado tiene en su primera edad toda clase de cuidados, debido al interés que se toman, tanto el Ayuntamiento proporcionando medios para ello, como el vecindario respetándolo.

Todas las cosas homogéneas suelen ofrecer al comparárlas enseñanzas muy útiles, por eso, y enlazándolo con el anterior, hemos de citar otro hecho realizado en la ciudad de Cádiz.

Por iniciativa de dos señores Concejales fueron colocados 400 eucaliptos á los lados de la vía del ferrocarril; el éxito ha sido tan franco como el de Puerto Real, pero el crecimiento de los árboles ha sido menor.

Hay varias circunstancias que á ello pueden haber contribuido en mayor ó menor escala; la distinta naturaleza del terreno; que en la villa de Puerto Real se dió una labra total y en Cádiz se hizo la plantación por hoyos; que la planta puesta en Cádiz era más pequeña que la de dicha villa; todo esto ha podido contribuir indudablemente, pero dada la práctica que el cultivo del eucalipto nos va suministrando, encontramos que hay otra causa muy fácil de pasar desapercibida, y, que sin embargo, tenemos el convencimiento de que es la primordial en el efecto que estamos analizando: los eucaliptos empleados en Puerto Real, como los de Cádiz, fueron criados en macetas, pero aquéllas eran movidas cada diez ó quince días; de suerte, que cuando las raíces salían por el orificio inferior del tiesto eran cortadas inmediatamente, y la plantita se veía obligada á vivir del contenido de la maceta única y exclusivamente, al par que las empleadas en Cádiz no fueron movidas ni una sola vez, lo que daba lugar á que las raíces salidas del tiesto por el orificio se desarrollaran en el terreno, y la plantita se alimentaba tanto de éste como de la maceta, dando por resultado que al poner las primeras en el suelo no sufrieran crisis de ningún género en cuanto á su alimentación; el mismo cepellón de donde tomaban el alimento, las acompañó á tierra; en las segundas, se suprimió parte del sistema radical, el que se había desarrollado en el suelo, y la plantita sufrió, además de la crisis natural del trasplante, la producida por la mutilación radical y disminución de órganos alimenticios, lo cual, si bien no llegó ni llega en la generalidad de los casos, á producir el fracaso de la plantación, influye indudablemente en la rapidez de desarrollo, porque tiene que emplear sus primeros esfuerzos

en reconstituir y restablecer el equilibrio entre la parte radical y la aérea.

El procedimiento que seguimos para la reproducción del eucalipto, y que recomendamos por los excelentes resultados que nos proporciona, es el siguiente: Se emplean macetas corrientes de unos diez centímetros de diámetro y 12 ó 15 de altura; en ellas se hacen los semilleros, poniendo en cada una un corto número de semillas, con objeto de que sólo nazcan de seis á ocho plantitas, que se dejan en el tiesto hasta que adquieren cuatro ó seis centímetros de altura, trasladándolas entonces cada una á una maceta, para lo que se toman con el dedo pulgar y el índice, tirando de ellas hacia arriba y protegiéndolas durante los diez ó doce días posteriores al trasplante, en tinglados cubiertos de ramaje; en cada maceta de las empleadas para semillero se deja una plantita.

Las macetas se colocan definitivamente en fajas, por filas de diez en fondo, quedando un metro libre á la terminación de cada una, con objeto de hacerla retroceder ó adelantar en los movimientos que se le dan á las macetas de diez en diez ó de quince en quince días.

En el verano, para protegerlas de los grandes calores, se cubren durante el día con esteras, que se quitan durante la noche.

La mejor época para los semilleros es Febrero, pero no hay inconveniente, en climas templados, como el de Andalucía baja, en hacerlos en otra época.

La especie de eucaliptos más indicada en esta provincia, es el *E. rostrata*, si bien se pueden conseguir otras muchas, siendo buena prueba de ello el arboreto que de eucaliptos posee el Sr. D. Carlos Larios en su finca de Guadacorte, término de Algeciras, y que es digno de citarse por haber conseguido obtener en él unas sesenta variedades.

La fructificación tampoco se hace esperar mucho tiempo: comenzados los trabajos de las Dunas de Cabo de Trafalgar en 1906, se hicieron en las proximidades de la casa forestal plantaciones de eucaliptos traídos de Sevilla; en este año, ya se les ha recogido alguna semilla que, sometida á experiencias de germinación, ha resultado de muy buena calidad.

En cuanto á las aplicaciones industriales del eucalipto *Rostrata*, que, como hemos dicho, es el más apropiado para esta región, creemos que aún no hay base suficiente para opinar de un modo concreto; hemos visto apeados grandes eucaliptos en la finca „Campano“, y todos presentaban grietas radiales; también hemos tenido referencias de que, empleados para traviesas, no han dado buen resultado; en ebanistería se ha ensayado, siendo difícil labrar la madera; en fundaciones hidráulicas, parece que da buen resultado... ¿puede todo esto servir como fundamento para un juicio definitivo? Ya hemos dicho que, á nuestro parecer, no, máxi-

me cuando el Barón Von Mueller dice „que los árboles de esta especie, como estén bien maduros y cortados en la época en que la savia circula menos, si además se secan cuidadosamente, dan la madera más durable de todo el globo“; y con esto está conforme el que en Australia se la utilice para construcción de buques, puentes, pavimentos, postes telegráficos y otros.

Hay, pues, que esperar á que los árboles de esta especie sean cortados y curados con el mayor cuidado y en las mejores condiciones, para ser sometidos á ensayos definitivos en diferentes usos industriales. Sus aplicaciones, pues, nos merecen en esta provincia el concepto de una incógnita que está por resolver.

MANUEL M. FERNÁNDEZ DE CASTRO.

Ingeniero de Montes.

Cádiz 27 de Diciembre de 1911.

ARBOLES HISTORICOS

De la bella conferencia que dió el distinguido es- perantista D. José Garzon, en San Fernando, sobre el tema *El árbol y su significación social*, copiamos lo siguiente:

“En primer lugar, figuran los olivos del monte de Gethsemaní, á donde Jesús se retiró á orar, apurando la copa de la amargura. El árbol de la Virgen, en Matariyá (Egipto). El árbol *de la noche triste*, que dió abrigo á Hernán Cortés después de ser vencido por los mejicanos, rebeldes contra Alvarado. El haya de Vincennes, á cuya sombra concedía audiencia el rey San Luis, rodeado de su corte, á cualquiera persona que se la demandaba. El drago de la Orotava, en la isla de Tenerife, que mide una circunferencia de quince metros. El tilo de *Morat*, en Friburgo (Suiza); plantado el día de la batalla de Morat, y bajo el cual, en el siglo xvi, había un tribunal de justicia. El laurel *de Virgilio*, plantado por el Petrarca, en la sepultura del poeta mantuano. El laurel *de la Zubia*, cerca de Granada, entre cuyas ramas se guareció Isabel la Católica, burlando la persecución de los moros granadinos. El *árbol grande* ó tilo de Neustadt (Wurtemberg), cerca del cual fué reedificada aquella ciudad. Sus ramas están sostenidas por 106 columnas, y el año 1664 ya tenía de ellas 82. El castaño de Etna, el árbol mayor del mundo, antes de desgajarse por su pesadumbre. Se cuenta, que sorprendida la reina Juana de Aragón por una tempestad, se guareció en unión de cien jinetes de su escolta, debajo de este castaño, que desde entonces se llamó *de los cien caballos*. El tilo de Jicennes (Austria) existente en una Quinta del Conde Echlick, cuenta más de mil años y, en su tronco hueco, contiene un altar con imágenes, á donde acuden á rezar y dejar ofrendas las gentes de los alrededores. La ceiba histórica del Almirante Cristóbal Colón, en la cual se amarraron los primeros buques españoles que descubrieron tierra americana, á su entrada en la ría de Ozama. El manzano de Newton, en Woilsthorne (Condado de Lincoln).

Tendido á su sombra descansaba el sabio, cuando una manzana, caída del árbol, le hizo descubrir la teoría de la gravitación universal. El sauce de Santa Elena. Estando en Hut's Gat, dijo un día Napoleón I mirando al valle de Geranión: “Si muero en estas rocas, que se me entierre bajo estos sauces.“ La voluntad del Capitán del siglo fué cumplida. En fin, el *Arbol de Guernica*, roble bajo el cual se juntaba la Asamblea general del Gobierno de Vizcaya, para votar, cada dos años, y á cuya sombra también juraron, en 1476, los Reyes Católicos, mantener los fueros de Vizcaya. Muchos pueblos conservan todavía la costumbre antiquísima, en Francia, de plantar una rama de árbol el día 1.º de Mayo, de donde se cree proceda la de plantar árboles conmemorativos de haberse librado de alguna tiranía ó haber rechazado una invasión enemiga, por lo que se les denomina “Árboles de la libertad.“

Árboles notables de Murcia.

Escrito este título, me dan deseos de corregirlo, escribiendo *arbolitos* en vez de árboles, ya que ninguno de los que trataré pasa de cuatro años; mas parece impropio llamar arbolito á aquél cuyo tronco mide 95 centímetros de circunferencia y cuya altura es ya de 17 metros. ¡No sólo son notables los que crecieron mucho en mucho tiempo!

Hace cuatro años, el Parque de Ruiz-Hidalgo en Murcia, era solo un banco de arenas calizas, dejado por el río Segura junto al muro de contención que limita la ciudad en parte por el mediodía, á unos 9 metros de altura sobre las aguas medias. El banco ocupaba cerca de 12 hectáreas y está cuatro metros más alto que el nivel ordinario del río. En él vertían, al descubierta, aguas sucias de la ciudad, y el mal olor trascendía á la parte alta, tanto que era molesto aproximarse al muro, resintiéndose también la salud de los que habitaban las cercanías.

Mucho tiempo antes, había yo pedido á diversos alcaldes que cedieran al Estado un trozo de terreno para dedicarlo á vivero de plantas forestales, sin que mi aspiración fuera atendida, y en ello insistía, animado por mi jefe entonces el Inspector de Repoblaciones forestales, Ilmo. Sr. D. José Sáinz de Baranda, que tanto trabajó en bien de los montes.

Fué nombrado Alcalde de Murcia el dignísimo Sr. D. Jerónimo Ruiz Hidalgo, quien de antiguo tenía también proyectado transformar aquellos lugares insanos en un parque. Pero el dinero escaseaba, y hubo que buscar solución económica. Se cedió al Estado parte del terreno, para que allí estableciera el vivero de plantas con destino á la celebración de la Fiesta del Arbol, y se plantaron diversos rodales en las vertientes directas al río, sirviendo de campo forestal de demostración, en que se viera cómo, con suficiente espesura y sin podas, se lograba tener árboles elevados, sanos y de troncos esbeltos y limpios de ramaje. De poblar varios macizos se en-

cargaron el Instituto, el Seminario, la Escuela Normal, las Cámaras Agrícola y de Comercio, los círculos de recreo y diversos particulares. Se hicieron las primeras plantaciones, celebrándolas con una memorable Fiesta del Arbol, á principios de Enero de 1908.

Los resultados obtenidos sobrepujan á las esperanzas concebidas, y conviene citarlos para que otros municipios imiten el ejemplo. Aunque no es fácil hallar reunidas en todas partes las circunstancias de suelo, clima y exposición que allí se encuentran, estudiando las condiciones de los alrededores de la población é interesando á los vecinos para que cada individuo tenga allí su árbol y cada familia su rodal, los resultados serán siempre favorables.

No es sólo el parque un lugar de esparcimiento, recreo y bello adorno de Murcia, pues sirve para la cultura del país, y constantemente se ve visitado por maestros, que dan allí lecciones prácticas de botánica, y los jardineros aseguran ha servido para despertar la afición de los particulares á hacer plantaciones é introducir especies curiosas, vendiendo ellos más que antes.

En tan privilegiada exposición, pronto se enteran las plantas de los viveros de que se acerca el verano, y tarde de que llegó el invierno, habiendo algunas, como los eucaliptos, que no suspenden su vegetación y así muestra grandes crecimientos. En los viveros, los álamos blancos de un año tienen alturas de 1,80 á 4 metros, y los plátanos de la misma edad varían de 2,50 á 5 metros. Respecto á plantas de dos años, los pinos carrascos (*Pinus halepensis*) adquieren de 40 á 60 centímetros, los cipreses de fruto grueso (*Cupressus macrocarpa*) de 1,30 á 1,70 metros, el arce (*Acer pseudoplatanus*) de 1,30 á 2,70 metros de altura y el de hojas de fresno (*Negundo fraxinifolium*) de 3 á 5,50 metros.

Viven en el Parque las acacias *farnesiana* (aromo), *retinoides*, *longifolia* y *Julibrissin*, embelleciendo con sus flores y la primera con sus flores y aromas el paraje y, esparcidos y formando un rodalito, ejemplares de la *saligna*, tan útil para fijar arenales y algunos de cuyos troncos tienen ya hasta 39 centímetros (1) llegando á 57 el de una *Acacia lophanta* (acacia real), especie bellísima, pero con el defecto de ser muy sensible al frío, aunque no la perjudica allí, porque la resguarda el muro de los vientos del norte, y más lejos la línea de casas á éste paralela.

En los pequeños rodales, los chopos lombardos (*Populus nigra* L. var. *pyramidalis*), tienen por término medio 6 metros de altura habiendo alguno de 8,50, los cipreses de ramas abiertas, de varias especies (*horizontalis*, *lusitanica*, etc.), de 3,50 metros hasta 5, y los de fruto grueso (*Cupressus macrocarpa*), de 4,50 á 6 metros. Por cierto que estos últimos han cruzado sus ramas formando espesura magnífica, protegiendo el suelo como pudiera hacer-

lo el mejor hayedo, pues no dejan penetrar los rayos solares. Son los cipreses, en general, muy resistentes á la sequía, pero el *macrocarpa* á todos sobrepaja en belleza, por el alegre colorido de sus hojas, y por su altura, constituyendo una verdadera adquisición para el país, pues soporta la sequía casi tanto como el pino carrasco.

En los rodalitos de este pino, hay ejemplares de cuatro y cinco metros de altura con catorce y más verticilos, conservándose verdes sus hojas, aun las de las partes más bajas del tronco y todas las de las ramas laterales, lo que supone una permanencia en el árbol de cuatro años, y, sin embargo, sabido es que según los autores, las hojas de esta especie no duran más de dos años. Aquí su longitud llega á 18 y aun 20 centímetros, en vez de los 6 á 12 que le suponen, siendo muy frecuente hallarlas agrupadas en número de 3 en las vainas. Esos pinos, en gran parte, procedían de macetas y fueron plantados cuando tenían un año y á distancia de un metro y medio. Apesar de vivir en sombra casi todas las ramas, ninguna se deseca. También dan un mentís á los que aseguran que es tortuoso el tronco de este árbol, y sirven de lección á los paseantes, pues les demuestran que es falsísima la idea generalizada de que para que crezcan los pinos, conviene podarlos.

En tres rodalitos notables de *Casuarina tenuissima*, hay troncos hasta de 45 centímetros de circunferencia y alcanzan alturas de 7 y 8 metros, soportando densa espesura. Se ven pinos de Canarias (*Pinus Canariensis*) de 5,5 metros, una *Grevillea robusta*, tan estimable por su bello follaje como por su resistencia á la sequía, de 42 centímetros de circunferencia y 9 metros de elevación, plátanos (*Platanus orientalis*), de 57 centímetros de tronco y 10 metros de altura, álamos blancos de 83 centímetros de circunferencia y 14 metros, etc.

Viven muy bien también los *Ailanthus glandulosa* (árbol del cielo) y cierta rama de uno de ellos presenta una curiosa fasciación, pues se subdivide en otras nueve que están soldadas en longitud de 40 centímetros, formando una especie de pala de diez centímetros de ancha y dos de gruesa.

Han adquirido también gran desarrollo la *Sofora japonica*, *Ficus grandifolia*, *Melia acederach* (cinamomo) *Broussonetia papyrifera*, *Morus alba* (morera), *Schinus molle* (turbinto), *Hibiscus mutabilis* (árbol de la vida), *Tamarix africana* (taray) y la *Callitris quadrivalvis*, conífera que brota de cepa, y que en África forma con el pino carrasco montes mezclados.

Junto al muro hay también una larga línea de hermosos ejemplares de *Mussa paradisiaca* (platanero). Viven hasta ahora, pero sin gran desarrollo, la *Sofora secundiflora*, los cedros de la India (*Cedrus deodara*), del Líbano y *C. argentea* (del Atlas), la *Magnolia grandiflora*, el *Abies pinsapo*, la *Thuja gigantea*, que nada tiene aun de gigantesca, y otros, prescindiendo también de las leñosas de menor tamaño.

(1) Se determinó el grueso de los troncos á la altura del pecho (1,30 m.) por el número de centímetros de circunferencia.

Terminaremos tan enojosa reseña, hablando de los eucaliptos, por la gran importancia que han de adquirir en la repoblación forestal de España, donde el clima y la profundidad del suelo lo consientan. En el parque se cultiva la especie *Eucalyptus globulus*, que es la más generalizada en España, y en muchos puntos casi la única conocida, aunque la aventajan otras por la rapidez del desarrollo, por las cualidades de su madera y por su resistencia al frío. Uno de los ejemplares de esta especie, de solo cuatro años y uno de vivero, tiene de circunferencia 65 centímetros y 14 metros de altura, del *rostrata*, cuya madera es apreciadísima y el árbol resistente á la sequía, hay varios hasta de 61 centímetros; de *amigdalina*, especie que prospera en suelos pobres y muy propia para desecar terrenos pantanosos, hay uno de 53 centímetros y 12 metros, de *robusta*, árbol que vive en terrenos salobres, prefiriendo los suelos húmedos, 38 centímetros y 11 metros; un *bicolor*, árbol que busca las tierras secas, de 33 centímetros y 9 metros; un *occidentalis*, que soporta los aires del mar, de 36 centímetros y 9 metros; hay los *colossea* y *coccíferas*, que aunque se dan en terrenos húmedos soportan las sequías, siendo el último muy resistente al frío y de bellas flores, tanto que se le estima como árbol de adorno, y sus hojas (filodios?) sirven de alimento al ganado. También se vé un *resinífera*, que aseguran es la especie más apropiada para formar bosques, á la vez que tolera la sequía y que tiene 53 centímetros y de altura 13,5 metros. Pero los gigantes del parque son dos *Eucalyptus rostrata*, que tienen respectivamente 16 y 17 metros de altura y 93 y 95 centímetros de circunferencia, lo que parece un colmo de crecimiento.

Bueno será dejar consignado también, que si bien considero notables los crecimientos alcanzados por algunas especies, sé que donde dispongan de suelo apropiado, buen clima, abonos y agua, se podrán obtener resultados análogos y aún más sorprendentes que los referidos.

¿Habrá alguien que se retraiga de plantar árboles porque tema no disfrutar de su sombra? En el parque de Murcia he paseado yo á la sombra de árboles que planté tres años antes.

R. CODORNIU.

Destrucción de las Alamedas de Lorca.

En ellas se prosigue la inicua tala emprendida el año anterior y los amantes del arbolado están indignados viendo cómo se destruye el mejor ornato de aquella población. El año pasado se emprendió en la Alameda de San Diego, dejando sus hermosos árboles reducidos á los troncos, y á cortísimos brazos de alguna de las ramas principales. Se dió la voz de alerta, y la tala cesó, pero ahora se renueva el incalificable procedimiento. Destrozada dicha

alameda, la han emprendido con la de Canal de Tiata, superando los estragos á los causados el año anterior, de lo que nos hemos cerciorado por fotografías tomadas el verano último, en que se apreciaba lo frondoso de la vegetación, y ahora, (1) sólo se ven troncos desnudos como postes de telégrafo. La respetabilísima persona que nos da estas noticias, y que instauró en aquella localidad la FIESTA DEL ARBOL, añade: "Este año y en vista de lo sucedido, no creo que piense nadie en celebrar la cultísima FIESTA DEL ARBOL".

Es natural, no la Fiesta sino los Funerales del Arbol son los que se deben celebrar cuando esto ocurre, debiendo añadir para honra de aquella culta ciudad, que no es lorquino quien ha ordenado el lamentable abuso.

El diario *La Voz de Lorca* ha hecho enérgica campaña para que cese el mal, y su Director, don Pedro Tejedor, escribe lamentando también el procedimiento, y que bellezas naturales como aquellas alamedas se puedan destruir con tal insensatez.

Sociedad forestal argentina.

Constituida esta importante Sociedad á fines de 1910, viene publicando con el título de *Anales de la Sociedad Forestal Argentina*, una excelente revista mensual, de 62 páginas, con bellos fotograbados. El número correspondiente á Julio último, que tenemos á la vista, se ocupa de la Fiesta del Arbol, y figura allí copia del decreto del Presidente de la nación encargando á dicha Sociedad de los trabajos relativos á la celebración de esa fiesta en todo el territorio. Da también cuenta de la realizada en el Parque Urbano de Montevideo.

Además leemos que figura en el libro de actas del "Club de Niños", de Buenos Aires, patrocinado por el "Club de Madres", el siguiente párrafo: "R. Borabén manifiesta que á menudo se observa que muchos niños destruyen árboles, dando prueba de poca cultura; siendo el cariño á los árboles prueba de civilización, pide que los niños del Club formulen el compromiso solemne de amar, respetar y hacer propaganda para que todos amen y respeten los árboles; se aprueba por unanimidad, levantándose todos los presentes en señal de adhesión". Ejemplo es digno de ser imitado por todos los maestros del mundo.

Trata también del cultivo de la morera, del de los chopos carolinios y de la higuera; habla del arbolado en los caminos y menciona un premio denominado "Pastor Senillosa", ofrecido por el ilustre patricio D. Juan Antonio Senillosa, para premiar con 5.000 pesos al particular ó institución que á juicio de la Sociedad forestal tenga el mejor camino arbolado en la provincia de Buenos Aires.

Publica también *La Canción de los Pinos*, de Rubén Darío, y un himno *A los Árboles*.

En sus estatutos hay un artículo en que se dice: "La Comisión directiva podrá eximir de la cuota á los pe-

(1) Nuestro estimado colega, la excelente revista *La Información Agrícola*, ha reproducido dichas fotografías.

queños propietarios agricultores que planten y conserven, por lo menos, 50 árboles por año."

Bajo su dirección, el día 3 de Septiembre se celebró con gran solemnidad la Fiesta del Arbol, pronunciando el Ministro de Agricultura Dr. Elodoro Lobos un magnifico discurso, en que recordó que el monte es riqueza que recibimos del pasado con obligación de conservarlo, pensando en que pertenece menos á la nuestra que á otras generaciones; que el gobierno ha decretado la formación de varios parques naturales, adhiriéndose al comité provisional para la protección mundial de la Naturaleza, noble y reciente iniciativa del VIII Congreso internacional de Zoología; aunque considera que toda la labor sería perdida si no se reacciona contra la indiferencia de los unos y contra la tenacidad de los dañadores. Las exigencias del mercado son tan grandes que sólo en 1907 se consumieron en los Estados Unidos más de cuarenta billones de pies cúbicos de madera, y el presidente Roosevelt inició al año siguiente la conferencia de gobernadores para la protección de las riquezas naturales, que se inauguró invocando la salud permanente de la Nación, el homenaje debido á la Naturaleza, siempre generosa, y las bendiciones del cielo, más generoso aún. Recordó que el monte es una caja de ahorros, porque el valor de la parte leñosa aumenta, no en razón directa de los años, sino como un capital colocado á intereses compuestos, por lo cual la selva es un buen banquero."

El Sr. Margueritte dijo que la Fiesta del Arbol es grandiosa por su efecto real y por su carácter idealista, y que sobre la existencia material está la existencia moral, y, para vivir aquélla, los pueblos, como los individuos, necesitan de un alto ideal y ninguna fiesta nacional responde mejor que la Fiesta del Arbol á ese objeto.

LA REPOBLACIÓN FORESTAL

Nuestro consocio el Sr. D. Juan Angel de Madariaga, ha explicado durante la Semana Agrícola, tan brillantemente organizada por la meritisima Asociación de Agricultores de España, en unión de la Asociación general de Ganaderos del Reino, un curso abreviado, compuesto de tres lecciones, cuyo programa fué el siguiente:

Primera lección. Necesidad de repoblaciones forestales en España. —Deficiencia de la instrucción de muchos pueblos en materia de montes. —Marcha que, en general, siguen los pueblos de montaña en el disfrute de su riqueza forestal. —Graves consecuencias que de ellos se derivan, y necesidad urgente de remediarlas. Repoblación forestal artificial. —Empleo preferente de las coníferas.

Segunda. Puntos de vista fundamentales en toda la repoblación artificial. —Operaciones que debe comprender. —Obras accesorias y complementarias.

Tercera. Ventajas de la repoblación forestal. —Medios para hacerlas duraderas. —Importancia de interesar á los pueblos y á las entidades financieras en estos trabajos. —Aplicación de la repoblación como comple-

mento indispensable de muchas obras hidráulicas, y singularmente de los grandes embalses destinados al riego de los campos y al abastecimiento de las poblaciones.

Excusado es encomiar la maestría con que dió cima á la empresa Ingeniero tan competente, y que refería, no lo que había leído en los libros, sino lo que había practicado y viene practicando en los trabajos que ha dirigido en la sierra de Espuña y luego en la zona de las Turbias del Lozoya, y lo que ha observado en sus expediciones por gran parte de España. El público, que lo escuchaba complacido, sólo sentía que la premura del tiempo le impidiera enumerar y detallar todas sus observaciones sobre las dificultades vencidas y procedimientos mejores para ejecutar los trabajos, y sobre los daños sufridos y contratiempos experimentados al no completar la construcción de vías y pantanos, con la fijación del terreno por la repoblación forestal. Reciba nuestra enhorabuena el paladín de esta causa, y prosiga su meritisima labor, poblando la montaña de arbolado y sembrando en la Corte las sanas ideas forestales.

LA FIESTA DEL ARBOL

MIRANDA DE EBRO. —El 31 de Diciembre con un tiempo hermoso, se ha celebrado la Fiesta del Arbol.

Han asistido 350 niños de las escuelas públicas y particulares, con las banderas y estandartes de los Centros á que pertenecen, el Ayuntamiento y muchos invitados.

Los escolares fueron obsequiados con una merienda. La fiesta fué amenizada por una banda de música.

BILBAO. —El 4 de Enero, organizada por el partido conservador, se ha celebrado en el teatro circo del Ensanche la Fiesta del Arbol.

El local, adornado con mucho gusto, ostentaba banderas españolas y los retratos del Rey y de Maura.

Fueron repartidos, previo sorteo, 1.500 juguetes, algunos de gran valor.

En los intermedios realizaron ejercicios gimnásticos los socios de la Juventud conservadora.

La fiesta finalizó á los acordes de la Marcha Real.

COMARES (Málaga). —Publicó la prensa local el programa de festejos que los días 12, 13 y 14 de Enero se celebraron en Comares, que por desusados en pueblos, han despertado gran entusiasmo.

Además de los conciertos, fuegos artificiales, tracas y demás números populares, se repartieron premios de consideración á la virtud, al trabajo y agricultura y á la higiene.

Como nota extraordinaria se hacía notar la fiesta del árbol, con la que se empezó la plantación de un monte donde se sembraron unos 2.000 algarrobos.

A los niños de las escuelas se repartieron cartillas del Instituto de Previsión por valor de cien pesetas.

TARRAGONA. —La celosa Junta local de los amigos de la Fiesta del Arbol está dando cumplimiento á los últimos acuerdos tomados.

Remite á los profesores que asistieron á la reciente fiesta, el folleto titulado "Medios para fomentar el amor hacia los pájaros y los árboles", y varias tablillas para que las repartan entre sus alumnos.

En las aludidas tablillas los escolares escribirán su nombre, el del colegio á que pertenecen y las colocarán luego en el árbol que plantaron. Así podrá tener opción á premio el alumno que lo cuide y conserve con más constancia é interés, y logre su mayor desarrollo y lozanía.

Colocada ya la cerca en la plantación verificada en el Zig Zag, en breve se procederá á la replantación de los árboles que fueron trinchados y de los que faltaban para terminar aquel trozo de paseo.

TOLEDO.—El día 15 de Enero se celebró con gran solemnidad esta Fiesta en la Academia de Infantería.

BIBLIOGRAFÍA

Las agallas foliares en los robles, por D. Antonio García Maceira, Ingeniero de Montes. Publicación oficial, 1 v. 27 × 19 cm. 34 pág. IV lám.

Los lepidópteros más dañosos á los montes españoles, por D. Antonio García Maceira, Ingeniero de Monte. Publicación oficial, 1 v. 27 × 19 cm. 46 pág. V láminas.

Métodos de Repoblación forestal, por el Sr. Marqués de Camps, Ingeniero de Montes. 1 v. 30 × 23 cm. 18 pág.

Carlos Ferrán López. *El arbolado y la Fiesta del Arbol*. 1 v. 16 × 11 cm. 78 pág. El Dr. Ferrand, Inspector provincial de Sanidad de Cuenca, ha tenido el buen acuerdo de redactar esta obrita de propaganda forestal, llena de sana doctrina y de excelentes consejos. Termina con varios himnos al Arbol y otras poesías, tres decálogos forestales y numerosas máximas, aforismos, pensamientos y consejos forestales. Felicitamos al autor y deseamos que sea profusamente divulgada en las escuelas.

Escuelas del Ave María, Valencia. Hojitas escolares: Lo hecho y lo que precisa hacer.

Cartilla Forestal, por H. del Campo y M. del Campo. Profesores de la Escuela especial de Ingenieros de Montes. 1 v. 15 × 11 cm. 80 pág.

OBRAS RECOMENDADAS

Pueden adquirirse en la Administración de este BOLETÍN, Fuencarral, 137, Madrid, las obras siguientes:

J. A. de Madariaga. *Repoblación forestal*. Medios de dar valor á eriales y terrenos pobres, un vol. 20 1/2 × 13 cent. 128 pág. 3 pesetas. El mismo. *Montes y Torrentes*. Explicación referente á la formación de torrentes y á los trabajos hidrológico-forestales. Traducido del italiano, 339 páginas, 229 grabados, 8 pesetas.

A. A. de Armenteras. *Arboles y Montes*. Curiosidades artísticas é históricas de los montes, con la explicación de las más beneficiosas influencias del arbolado y de las más importantes nociones forestales, 3 pesetas.

H. del Campo y M. del Campo, *Cartilla forestal*. 80 páginas, 0,25 pesetas.

LISTA DE SEÑORES SOCIOS (1)

(CONTINUACIÓN)

De Valencia, los señores siguientes: Colegio Pericial Agrícola Valenciano (n).—D. Vicente Marzal Martín (n).—D. Faustino Barberá (n).—D. Federico García Sandoval (n).—D. Onofre Sastre (n).

De Albal (Valencia): D. Bernabé Martínez Gimeno (n).—Don Casto J. Nebot Gimeno (n).—D.^a Manuela Martínez Calatayud (n).—D. Bernardino Gimeno Feris (n).—D. Andrés Albiol Orero (n).

De Requena (Valencia): D. Vicente Folch S. Bernardino (n).—D. Fructuoso Montes Pascual (n).—D. Valentín García Tena (n).—D. Francisco Monterde Pastor (n).—D. Manuel Mora Solana (n).—D. Alejandro Gil Alele (n).—D. Tomás Garrido Rimeño (n).—D. Rafael Verdú Diana (n).—D. Manuel Cabo Saiz (n).—D. Federico Jordá García (n).—D. José Pérez Milian (n).—D. José P. Soriano (n).

De Algínet (Valencia): D. Francisco Alfonso Bisbal (n).—D. José Martínez Rodes (n).—D. Hermelando Bosch Andreu (n).—D. Bautista Girona Bosch (n).

De Ribarroja (Valencia): La Comunidad de Regantes (f).

De Burgos, los señores siguientes: D. Félix Berdugo (p).—D. Manuel G. Ballesteros (p).—D. Ildefonso Briones (p).—Don Ramón Otaño (p).—Exmo. Sr. Conde de Encinas (p).—D. Angel Arnaez (p).—D. Saturnino López Gómez (f).—D. Ciriaco Rico (f).—D. Manuel Esteban y Saez (f).—D. Juan José Alfaro (f).—D. Bonifacio Gil Baños (f).—D. Alvaro Solano (f).—D. Manuel Elizalde (f).—D. José Mira (f).—D. Francisco Ardizzone (f).—D. Luis Gallardo (f).—D. Modesto D. del Corral (f).—D. Juan Merino (f).—D. Domingo Dancausa (f).—D. Antonio Zumárraga (f).—D. Bonifacio Montero (f).—D. Pedro D. Montero (f).—D. Leandro G. Cadiñanos (f).—D. Crisogono Saez Sagredo (n).—D. Félix Cecilia (n).—D. Jenaro Pérez Villarejo (n).—D. Juan Revuelta (n).—D. Rodrigo de Sebastián (n).—Don Luciano Huidobro (n).—D. Simón Juan Seisdedos (n).—Don Pascual Moliner (n).—D. Rafael Mejorada (n).—D. Julián Chave (n).—D. José Luis Ruiz de Temiño (n).—D. Mariano Magallón (n).—D. Jaime de Colsa (f).

De Buenos Aires: D. José Martínez Orozco (f).

De Motril (Granada): D. José Garcés Herrera (n).

De Oviedo: D. Victoriano Huerta (c).—D. Plácido Huerta (c).—D. Luis Huerta (c).

De Zamora: D. Nicolás Escudero y Arias (n).

De Alicante: D. Manuel Forner Torregrosa (n).

De Hermigua (Canarias): D. Francisco Trujillo Grasso (f).

De Tortosa (Tarragona): D. José M. de Salvador (n).

De Lumbrales (Salamanca): D. Gaspar Galvan Bartol (n).

De Orense: D. Pedro Esteva Bardia (n).—D. Gerardo Pérez Gayosa (n).—D. Saturnino Cancio y Menéndez (n).

De Cuenca: D. Baltasar Gimenez Zapatero (n).

De Tragacete (Cuenca): D. Feliciano Martínez (n).—D. Juan José Oria Rodríguez (n).

De Arandilla (Cuenca): D. Escolástico Chisverch Vicente (n).

De Algeciras (Cádiz): D. José Rodríguez de Rivera (n).

De San Fernando: D. Manuel García de la Vega (n).—Don Antonio Peci Ministrál (n).—D. Felipe Sánchez García (n).

De Cuenca: D. Antonio Acebo (n).—D. Ladislao Langreo (n).—D. Vicente Pardo (n).—D. Manuel Caballer (n).—D. Juan Miguel López (n).—D. Juan Casar Higuera (n).—D. Jesús Cano (n).—D. Juan del Olmo (n).—D. José Ballesteros (n).—Don Federico Viejobuena (n).—D. José María Cruz (n).—D. Manuel José de Cueva (n).—D. Cristóbal Arquer (n).—D. Natalio Mora (n).—D. Balbino Merchante (n).—D. Angel Aparicio (n).—D. Enrique Chavarri (n).—D. Rafael Blasco (n).—D. Felix Antonio Muñoz (n).

(Continuará)

(1) La (n) indica socio de número; la (f), socio fundador, y la (p), socio protector.

Imprenta Alemana. — Fuencarral, 137. — Madrid